

Morena bajo presión y la salud pública frente a su prueba de resultados

La cancelación de la visa estadounidense de Andrés Manuel López Beltrán abrió un nuevo frente de confrontación entre Morena y PAN justo cuando la carrera hacia 2027 empieza a tensar las alianzas del oficialismo. Al mismo tiempo, el Gobierno federal presume nuevas inversiones hospitalarias, pero protestas laborales, contrataciones cuestionadas y el crecimiento de retiros de las Afore recuerdan que la salud y la seguridad social siguen teniendo pendientes importantes.

Morena inició la semana bajo presión. El retiro de la visa estadounidense a Andrés Manuel López Beltrán, secretario de Organización del partido, pasó rápidamente de ser un asunto migratorio a convertirse en un conflicto político. La dirigencia morenista cerró filas y sostuvo que decisiones tomadas fuera de México no deben sustituir a las instituciones nacionales. El PAN respondió exigiendo a la Fiscalía General de la República y a la Unidad de Inteligencia Financiera investigar al hijo del expresidente Andrés Manuel López Obrador y cuestionó si podrá cumplir los filtros internos para competir en 2027. Hasta ahora, las acusaciones opositoras no constituyen una determinación judicial de responsabilidad.

El episodio adquiere mayor importancia porque López Beltrán es una pieza relevante de la estructura territorial de Morena. Durante los últimos dos años realizó decenas de recorridos por el país para fortalecer la organización del partido. En este contexto, Ricardo Monreal lanzó un mensaje que llamó la atención dentro del propio movimiento: defender la soberanía no debe significar ignorar los problemas internos, y Morena debe elevar sus estándares de honestidad, transparencia y rendición de cuentas.

Mientras esa controversia crece, las alianzas rumbo a 2027 empiezan a mostrar fisuras. San Luis Potosí es uno de los casos más claros. Morena encabeza las preferencias por partido, pero el PVEM se mantiene cerca y su principal perfil, la senadora Ruth González Silva, supera a los aspirantes morenistas en distintos escenarios. Morena, Verde y PT todavía no tienen un acuerdo para competir juntos, por lo que la elección podría convertirse en una batalla entre fuerzas que actualmente son aliadas a nivel federal.

En el sector salud, el Gobierno federal presentó una imagen distinta: expansión y recuperación de infraestructura. Claudia Sheinbaum inauguró el Hospital General

IMSS-Bienestar de Ciudad Madero, Tamaulipas, una obra que permaneció inconclusa durante más de una década. La unidad tendrá 160 camas, 20 consultorios, cuatro quirófanos y 21 especialidades, con cobertura para más de 330 mil habitantes de la región.

El nuevo hospital forma parte de una estrategia más amplia de fortalecimiento del sistema público. La Presidenta informó que desde el inicio de su administración se han inaugurado 32 hospitales pertenecientes al IMSS, ISSSTE e IMSS-Bienestar. El reto, sin embargo, será que el crecimiento en infraestructura se refleje en atención cotidiana, disponibilidad de personal, medicamentos y reducción de tiempos de espera.

Ese desafío quedó expuesto casi al mismo tiempo en Tabasco. Trabajadores petroleros de la Sección 44 anunciaron protestas por deficiencias en el Hospital Regional de Pemex de Villahermosa, donde denuncian carencia de medicamentos e insumos. La inconformidad recuerda que construir nuevos hospitales no resuelve por sí sola los problemas del sistema si las unidades existentes continúan enfrentando limitaciones operativas.

Otro foco se encuentra en las contrataciones públicas. El IMSS prepara una licitación de servicios de banco de sangre que puede alcanzar los 11 mil 900 millones de pesos. Reforma señaló que entre las empresas participantes aparecen compañías previamente relacionadas con investigaciones y sanciones en materia de competencia. Por separado, Reporte Índigo documentó que cinco empresas sancionadas desde 2022 por irregularidades en contratos de análisis clínicos y bancos de sangre del ISSSTE todavía adeudan multas superiores a 100 millones de pesos cada una. Son procesos distintos, pero ambos muestran la necesidad de mantener controles estrictos sobre proveedores de servicios médicos.

La seguridad social enfrenta además otra señal de alerta. Los retiros de recursos de las Afore crecieron 28.7% anual, reflejando que más trabajadores recurren a sus ahorros para resolver necesidades inmediatas. El problema es que el alivio económico de corto plazo puede convertirse en una pérdida de semanas cotizadas o en una pensión menor años después.

La jornada deja así tres movimientos que avanzan al mismo tiempo. Morena necesita contener sus conflictos y negociar con aliados que empiezan a competir

por su cuenta; los sindicatos mantienen presión para que las prestaciones y los servicios públicos funcionen realmente; y el sistema de salud intenta demostrar que la expansión hospitalaria puede traducirse en una mejor atención.

Rumbo a 2027, la política ya entró en zona de presión. Pero para millones de trabajadores y derechohabientes, el verdadero examen será mucho más inmediato: saber si las instituciones pueden convertir discursos, nuevas obras y grandes presupuestos en servicios que funcionen todos los días.